

*Donativo de
cuarenta y tres
exlibris catalanes
del periodo
modernista.*

por **AITOR QUINEY URBIETA**

Biblioteca de Catalunya

EL EXLIBRIS ES LA MARCA DE PROPIEDAD DE UN LIBRO, y bajo este concepto lo encontramos desde hace cientos de años, casi diría, desde que el libro existe, y bajo diferentes apariencias. La primera de ellas, claro está, es una simple anotación manuscrita del tipo “Este libro es de...”, o “Este libro pertenece a...”, que consiste en la esencia de aquello que es un exlibris, es decir, la marca de propiedad. Con el tiempo deviene una estampa de pequeñas dimensiones, impresa por cualquier procedimiento gráfico. Los primeros exlibris que se conocen con las características de los actuales, es decir, como estampas grabadas, nacen en la Alemania gótica coincidiendo con el período del incunable, en el siglo XV. Todos eran xilográficos, siendo el primero de ellos, uno destinado a Hildebrand de Brandenburg (1470), monje de la cartuja de Buxheim, en el que se representa un ángel sosteniendo un escudo entre sus manos. Las marcas de posesión de libros pasan por dos períodos claramente diferenciados: el período clásico (1480-1880), donde domina la heráldica y portaban el escudo familiar del propietario de la biblioteca o colección, con su nombre, monograma o blasón, y el período moderno (1880-1907), durante el cual, el exlibris sufre una importante modificación conceptual: ya no tendrán la mera función única y esencial de la identificación del propietario, sino que se convierten en sí mismos, en materia de intercambio y colección. Este término de moderno, coincide en fechas con el Modernismo paneuropeo finisecular, y se alarga hasta la actualidad. El exlibris moderno se contrapone al clásico en su concepción artística, y la aparición del coleccionismo —un hecho generalizado en toda Europa—, propició, de manera activa la creación del exlibris como obra de arte de pequeño formato, al margen de su función específica que sigue siendo la misma. El exlibrismo, a partir de entonces, abrió un camino infinito de expresión figurativa en el que era casi obligado el dibujo alusivo al propietario, en torno a un simbolismo sobre su persona, sus cualidades o su profesión. Entonces, la mayoría de los artistas de fin de siglo, se acercaron a la creación de exlibris, desde Manet hasta Bracque-

mond, pasando por Klimt, Khnopff, etc. El coleccionismo de estas pequeñas obras de arte contribuyó a la aparición de sociedades y asociaciones, las primeras de las cuales fueron fundadas en Londres y Munich el año 1891, con todo lo que ello conlleva de aparición de congresos, exposiciones, convocatorias de premios, publicación de revistas y de libros. Ayudaron sobremanera a esta difusión y vulgarización del exlibris, las nuevas técnicas de reproducción fotomecánica, que reproducían con toda fidelidad el dibujo original, incluidos los tonos cromáticos, además de un abaratamiento en los costes, una mayor rapidez en los procesos de grabado y de impresión y la capacidad de obtener un número ilimitado de estampas.

La colección de los 43 exlibris que hoy entra a la Casa Museo Tomás Morales, tienen la particularidad de estar hechos durante los años 1902 a 1922 y están representados algunos de los artistas que contribuyeron a la aparición de este tipo de marcas en Catalunya, y por extensión, en toda la península. La recepción del exlibris moderno en Catalunya tuvo lugar gracias al interés de unos pocos artistas y bibliófilos que, desde su propia capacidad de convocatoria, escribieron artículos en revistas, reprodujeron exlibris artísticos y comenzaron a encargar o dibujar sus propios exlibris. Fue durante el Modernismo catalán, que el exlibris tomó un protagonismo muy especial, y de ser únicamente una herramienta de identificación, pasó a ser todo un género artístico destacado. Incluso, se dio el caso que el exlibris adquirió vida propia y se convirtió en puro género de expresión artística y coleccionismo. El exlibris se incorpora al movimiento modernista catalán en los últimos años del siglo XIX, de la mano de algunas publicaciones interesadas en la aparición de estas pequeñas marcas artísticas, como fueron las revistas *Luz*, *Hispania*, *Pluma y Lápiz*, etc. En 1902 se funda la “Asociación de Exlibristas Ibéricos”, por Ramón Miquel y Planas. Alexandre de Riquer y Josep Triadó fueron los artistas que primero se interesaron por estas marcas, y con la aparición a finales de 1903, de la *Revista Ibérica de Exlibris*



*Exlibris de Joaquim Renart
para America Cazes, 1920*

(1903-1906), se dio el paso definitivo para la entrada y vulgarización del fenómeno del exlibrismo en la península. La aparición de la revista, con artículos, anuncios y la posibilidad de intercambios entre los coleccionistas de todo el mundo, hicieron que este período se conozca como la “Edad de oro” del exlibrismo español. Con los años, y con la primera gran guerra (1914), el ambiente se enfrió, dando lugar, y de nuevo en Cataluña, a la aparición en 1918 de la “Unió d’exlibristes Ibèrics”, que continuaron desarrollando y velando por la vivencia de estas marcas de propiedad.

Los artistas y propietarios de las marcas a los que iban destinados sus diseños, representados en esta donación son:



Exlibris de Alexandre de Riquer para Joan Subirachs, 1904

Alexandre de Riquer (Calaf, 1856-Mallorca, 1920)

Leonor Miquel (1902). Exlibris a la pluma
 Rafel Patxot (formato mediano) (1902). Exlibris a la pluma
 Rafel Patxot (formato pequeño) (1902). Exlibris a la pluma
 Joan Subirachs (1904). Exlibris a la pluma
 Pau Font de Rubinat (1902). Exlibris a la pluma
 Ut Vincat (1903). Exlibris a la pluma

Joaquím Diéguez (Jaén, 1860- ¿, 1931)

Germans Miquel (1902). Exlibris a la pluma

Josep Triadó (Barcelona, 1870-1929)

Victorí Bisbal (azul) (1902). Exlibris a la pluma
 Victorí Bisbal (sepia) (1902). Exlibris a la pluma

Rossend Aubert

Joseph Monsalvatje (1902). Exlibris a la pluma

Joaquim Renart (Barcelona, 1879-1961)

F. Sardá y Salvany (1903). Exlibris a la pluma
 Joseph Monsalvatje (1904). Exlibris a la pluma
 Jordi Monsalvatje (1904). Exlibris a la pluma
 J. Ayné Rabell (1904). Exlibris a la pluma
 Ramona Monsalvatje (1905). Exlibris a la pluma

J.M. Batista y Roca (1914). Exlibris a la pluma
America Cazes (1920). Exlibris a la pluma

Apel-les Mestres (Barcelona, 1854-1936)

Apeles Mestres. Exlibris a la pluma

Alexandre Cardunets (Barcelona, 1871-Badalona, 1944)

Josep Monsalvatge (1918). Exlibris a la pluma
Fernando Tallada (1909). Exlibris a la pluma
Caritat Tallada de Cardunets. Exlibris a la pluma

Victor Oliva (Vilanova i la Geltrú, 1884-Sant Feliu de Codines,1948)

Joseph Monsalvatge (1908). Exlibris a la pluma

Ismael Smith (Barcelona, 1886-White Plains, N.Y., 1972)

Enric Granados. Exlibris a la pluma
Enrique Granados. Exlibris a la pluma
Joseph Nathan Kane (1919/26). Exlibris a la pluma
Vicente Blasco Ibañez (1919). Exlibris a la pluma
(impreso sobre papel japonés)
Virginia Housman Spiegelberg (1920). Exlibris a la pluma
(impreso sobre papel japonés)
Frederick Spiegelberg Jr. (1920). Exlibris a la pluma
(impreso sobre papel japonés)
Isaac Smith (1919). Exlibris a la pluma (impreso sobre papel de hilo grueso)
Dorothy Levey Rosener (1919). Exlibris a la pluma
L. Dalmau (1920?). Exlibris a la pluma
Tórtola Valencia (1921). Exlibris a la pluma
Jorge Loyo (1920?). Exlibris a la pluma
Juan Riaño y Gayangos (1922). Exlibris a la pluma



*Exlibris de Ismael Smith para
Juan Riaño y Gayangos,
1922*

Joan Vila i Pujol (D'Ivori) (Barcelona, 1890-1947)

Joan D'Ivori (1919). Exlibris a la pluma
Manuel Cano (1915). Exlibris a la pluma
Josep de Togores (1915). Exlibris a la pluma
Enric Panadés. Exlibris a la pluma

Ramón Casals y Vernís (Reus, 1860-1920)

Biblioteca del Dtor. Joseph Fabregat (1917). Exlibris a la pluma

Francisco Esteve Botey (Barcelona, 1884-Madrid, 1955)

Francisco Esteve (1914). Exlibris a la pluma

Llorenç Brunet (Badalona, 1873-Barcelona, 1939)

Ex-Biblioteca verdagueriana de Joan Bta. Batlle (1922).
Exlibris a la pluma

Anónimo

Marià Manent. Exlibris xilográfico, a la pluma i tipogràfic

Josep M^a. López-Picó. Fotograbado